

Pensar la ciencia política desde las diferencias conceptuales

CARLOS ERNESTO ROMERO ROBLEDO*

Resumen

El presente trabajo es fruto de una investigación en la cual me preocupo por identificar el continuo encuentro configurador que se da entre la teoría política y la realidad social. Expongo la filosofía de la praxis como concepción que permite comprender la relación entre conocimiento y prácticas políticas en los momentos de constitución del mundo político. En este proceso de investigación llego a reconocer la existencia de categorías que desbordan el ámbito teórico pues inciden en la dirección de la vida real porque influyen en el conjunto de las actividades humanas. Para ejemplificar esta diversidad, evidencio la relación que se da entre el pensamiento sistémico de Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski -como continuum de Maquiavelo y Hobbes- y el establishment global norteamericano. Esto permite a cualquier estudiante e investigador del pensamiento socio-político comprender que la teoría no es pasiva y que tiene que ver mucho con el mundo social que vivimos.

Palabras clave: Ciencia Política, conocimiento, pensamiento sistémico.

Abstract

The present work is the result of a research in which I try to identify the continuous configurative encounter between political theory and social reality. I expose the philosophy of praxis as a conception that allows understanding the relationship between knowledge and political practices at the time of the constitution of the political world. In this research process I came to recognize the existence of categories that go beyond the theoretical scope because they affect the direction of real life and they influence the set of human activities. To exemplify this diversity, I show the relationship between the systemic thinking of Henry Kissinger and Zbigniew Brzezinski -as the continuum of Machiavelli and Hobbes- and the North American global establishment. This allows any student and researcher of socio-political thought to understand that the theory is not something passive; it has much to do with the social world we live.

Key words: Political Science, Knowledge, Systemic thinking.

* Estudiante de la licenciatura en el Departamento de Estudios políticos y de gobierno (DEP) del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara. Ha participado en el I Congreso Internacional sobre Desarrollo Humano Sustentable (2010), en el I Congreso Internacional de Sociología (2012), en el XIII Simposio Internacional sobre Pensamiento Filosófico Latinoamericano (La Habana, 2012). Correo electrónico: vivanlospiojos@hotmail.com

Pensar la ciencia política desde las diferencias conceptuales

Introducción

Nos encontramos ante el reto de pensar las ciencias políticas desde un contexto de crisis sistémica de carácter integral. Me parece que una pequeña parte de este reto se puede asumir si nos enfocamos a profundizar la construcción de conocimiento político. Para esto pienso que es de gran ayuda dirigir nuestra mirada a tres temas que resultan de gran pertinencia para la investigación de la ciencia política, pues han incidido entre otras cosas en la formación universitaria, en los procesos de investigación ligados a las prácticas políticas y en la configuración de fuerzas sociales en todas las escalas de la realidad.

- El primer tema es la concepción del mundo conocida como la filosofía de la praxis, desde la que me sitúo teóricamente para interpretar la relación que existe entre conocimiento y realidad. La reflexión teórica no está separada con las formas de sociabilidad política. Y es al estudiar la praxis como comprendo ese vínculo indisoluble que existe entre ciencia y política en un momento histórico.
- El segundo tema es una revisión a grosso modo del pensamiento dominante. Hay un conjunto de categorías que determinan históricamente la vida social mundial. Para comprender el mundo actual, es necesario remitirse a estas categorías, pues es desde lo que se pensó por parte de los teóricos hegemónicos de la política, la sociedad y la economía como podemos comprender la dinámica imperante, como escenario compuesto por disputas entre fuerzas políticas a diferentes escalas.
- El tercer tema es el análisis de la guerra, aterrizar en el conocimiento de sus elementos constitutivos para saber de la complejidad sistémica, pues la guerra es central al momento del ordenamiento geopolítico y territorial del mundo actual. Siguen siendo centrales dos apogemas que se desarrollan desde la ciencia de la guerra y la política cuando se plantea que *la guerra es la continuación de la política por otros medios* (Clausewitz, 2017) y que *la política es la continuación de la guerra por otros medios* (Foucault, 1992).

En el centro de cualquier relación social, proceso histórico, conflicto económico, disputa territorial, se encuentra el poder, pues como sistémica logra entrelazar cada aspecto de las actividades humanas, instrumentando la política y la guerra con el objetivo de instalarse como realidad única (Romero Montalvo, 2013)¹. Esto se comprende si se observa

1 Parto del hecho de que las contradicciones conceptuales son expresión de los antagonismos sociales, pues comparto con el pensador francés Henry Lefevre, que las palabras no flotan en el aire, sino que son expresión de algo, como puede ser un proceso, un hecho, una realidad, una situación, un fenómeno (Lefevre, 1984).

el sistema capitalista actual. Para esto Antonio Gramsci es de gran ayuda, pues aporta un método de pensamiento y temáticas de estudio que en la actualidad tienen vigencia para la comprensión de sociedades complejas, pues puso toda su atención en la comprensión de las determinaciones históricas y políticas que condicionan el actuar humano, viendo de manera clara que la humanidad se desenvuelve en una realidad histórica, y en la historia se puede intervenir bajo ciertas condiciones. La reflexión del pensador italiano estuvo basada en un análisis de las relaciones de fuerza que se configuran desde el aspecto más particular hasta el más general del amplio espectro mundial. Esto está sustentado en su trabajo *“Análisis de las situaciones. Correlaciones de fuerzas”* donde expone de manera sencilla cómo analizar la sociedad con base en las relaciones de poder que determinan el curso de las realidades, pues al exponer el dinamismo del poder en su movimiento ascendente desde realidades nacionales hasta el análisis unificado de las realidades mundiales (Gramsci, 2013), hereda un método de construcción de conocimiento que sirve para pensar las escalas del conflicto geopolítico que actualmente se desarrolla en el mundo, en cada país de los cinco continentes.

Otro pensador que otorga fuertes elementos de análisis del poder es Karel Kosik, originario de la República Checa. Kosik, desarrolla el concepto de pseudo-concreción. Ligado al concepto de fetichismo, la pseudoconcreción da cuenta del proceso de estructuración del pensamiento humano en su contacto experiencial directo con la sociedad. El ser humano, al moverse de manera empírica y directa con la sociedad, se educa desde la idea de que la realidad surge de manera natural e independiente de la praxis humana y sus contradicciones, dando como resultado que el ser humano colectivo generalice su realidad inmediata como la única posible y existente.

Esto se entiende desde la ciencia social como los niveles de conocimiento, donde lo inmediato es lo más superficial. Para profundizar se debe de conocer integralmente el pensamiento y el mundo, por lo que se tiene que dar un amplio rodeo cognitivo que sirve para comprender teóricamente qué es esa creación humana llamada realidad (Kosik, 1967). Un par de ejemplos. Primero, cuando se dice que la guerra es una práctica natural de la humanidad, lo que se hace es ocultar intereses de fuerzas que actúan sobre condiciones sociales específicas. Segundo, un error es pensar que el poder se encuentra en un edificio de un partido político, o en una silla presidencial. El primer y el segundo ejemplo es pensar desde la pseudo-concreción. Y para acertar en la relación entre conocimiento y realidad tenemos que desarrollar un pensamiento concreto.

La guerra es un conjunto de movimientos que realiza una fuerza para sobreponerse de manera violenta sobre otra,

donde se disputa algo contra alguien en un momento específico de la geografía y la historia (una posición, un territorio, un recurso, etc.); y el poder es la capacidad integral que una fuerza usa para garantizar su predominio y continuidad a través del tiempo histórico mediante alianzas y subordinaciones, usando cualquier medio necesario, violento y pacífico. Por lo tanto, lo concreto permite comprender el mundo social que vivimos, como articulación de relaciones sociales matizadas en prácticas sociales, formas de gobierno, modos de producción, culturas como modos de vida y creaciones intelectuales, etc.

La filosofía de la praxis

Partiendo del hecho de que no existen posiciones neutrales al momento de pensar la política y la guerra se comprende que siempre hay una posición filosófica, cultural, política y militar detrás de cada punto de vista sobre determinados sucesos de cada sociedad. Desde esta posición la filosofía de la praxis adquiere un interés como concepción científica del mundo que aporta elementos teóricos y metodológicos para explicar de manera multidimensional problemáticas de la realidad (Sánchez Vázquez, 1980).

Desde la filosofía de la praxis se comprende que el mundo es un proceso constituido por la acción histórica de los seres humanos que se mueven dentro del marco de condiciones sociales. Para entender la incidencia humana en la dirección del mundo, me parece interesante la tesis que plantea que *La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado* (Marx, 2017). Esta tesis es interesante porque propone una mirada donde el ser humano es sujeto de la situación donde se desenvuelve, es decir, no es movido por las circunstancias y lo reconoce como el provocador de las circunstancias. Esto sirve para comprender en el amplio espectro de la política que pese a que haya acontecimientos que se salen de las manos de múltiples sociedades, siempre está la acción humana detrás de esto, a través de ejércitos, Estados, instituciones mundiales, etc. Y la filosofía de la praxis -como concepción integral del mundo- ayuda a comprender y explicar esas acciones humanas, entendiéndolas como fuerzas políticas que crean las circunstancias. Por lo tanto, la filosofía de la praxis adquiere importancia en cuanto que se instala con su capacidad científica en una ciencia política con profundidad explicativa que permite comprender los flujos por los que se direcciona el planeta entero.

Cuando los seres humanos nacemos en una sociedad, ésta ya tiene un proceso transcurrido de historia políti-

ca y problemas por resolver, para que se puedan hacer las circunstancias se necesita de un proceso de información y formación que permita comprender cómo y qué es lo que constituye la sociedad. Entonces, traducir políticamente la tercera tesis sobre Feuerbach apunta a al planteamiento educativo de que el proceso de crecimiento, cada persona se forma de acorde al ambiente de sociabilidad propio del contexto socio-político, y el hacer las circunstancias depende de su incrustación en las fuerzas políticas que operan en cada escenario de cada país. Por lo que se debe de descryptar políticamente el planteamiento de que *los hombres hacen las circunstancias y el propio educador necesita ser educado*.

En la amplia producción teórica de Antonio Gramsci hay un pasaje particular que se encuentra en su estudio *La política y el Estado moderno*, donde plantea que una de las principales aportaciones que hace la filosofía de la praxis a la ciencia política es dejar claro que no existe una naturaleza humana, es decir, el ser humano no es el mismo en cualquier tiempo histórico, sino que se transforma de acorde al conjunto de determinaciones históricas (Gramsci, 2009). Estas determinaciones son aquellas que direccionan cada hecho social pues están inmersas dentro del movimiento de sociedades situadas de manera geopolítica. Pongo un ejemplo. No es parte de la naturaleza humana que en los años sesenta un *marine* norteamericano haya jalado el gatillo de un fusil automático cuando específicamente apuntaba hacia la cien de un ser humano en una guerra que se libró en un país llamado Vietnam (Lepic, 2004). Esta determinación histórica entre un asesino de un ejército de ocupación y una víctima de un país ocupado, es producto de un choque de intereses de un poder en expansión -el norteamericano- dentro de un contexto de conflictos en un momento de la historia.

Un punto científico importante de la filosofía de la praxis es que aborda la investigación y explicación del conocimiento de manera integral, estudia cada uno de los aspectos de las sociedades, sus articulaciones, sus dimensiones². Una categoría importante es la de totalidad concreta, pues ésta

2 Hay una *discusión histórica* en torno a la categoría de totalidad que vale la pena seguir estudiándola conforme la sociedad se mueve históricamente. En esta la interrogante principal es ¿se puede aprehender la totalidad de lo existente? Me parece que el trabajo de Jaime Osorio, La totalidad social como unidad compleja, puede dar un panorama general en torno a esta discusión pues expone diferentes visiones que explican la realidad, que son el positivismo comteano, el funcional-estructuralismo weberiano y la dialéctica de la historia marxiana. Lo que se reflexiona con este pensador mexicano es la posibilidad desde diferentes perspectivas de pensamiento de conocer lo real en su totalidad. Invito a su estudio. <http://envia.xoc.uam.mx/tid/lecturas/Unidades%20III%20y%20IV/Osorio.pdf>

permite abarcar el análisis del conjunto de grados de las relaciones sociales de fuerza existentes a escala planetaria.

Para que la filosofía de la praxis no se convierta en una imagen ideológica debe de existir una interacción entre proceso de investigación teórica con conocimiento vivido de la realidad. Todas las teorías que tienen un alcance significativo en la comprensión y modificación del poder lo tienen claro. Hacia esa dirección apunta la cuarta tesis sobre Feuerbach cuando Marx señala que “Feuerbach arranca de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma...” (Marx, 2017). Me parece que es necesario recordar que un problema constante de muchos ambientes intelectuales es que reproducen la teoría con una jerga conceptual cuasireligiosa -textos sagrados-, que provoca en muchos casos que el intelectual tenga limitaciones al no escribir sobre lo real -no hay nada más real que el poder-. En este sentido, esta tesis plantea un objetivo intelectual: *El sujeto cognoscente es quien construye conocimiento y a la vez es en el proceso de conocimiento como se forman los sujetos cognoscentes.*

El objetivo de este ensayo es reflexionar desde la política, por lo tanto vale la pena plantear que la idea de praxis se dirige a grosso modo hacia dos objetivos. Primero, el de reproducir el orden social dominante, mediante un conocimiento que se dirige hacia el encubrimiento de la realidad. El segundo objetivo es el de plasmar con las letras la realidad tal cual a partir de un esfuerzo modificador de las relaciones humanas.

Una mirada al pensamiento dominante

Desde el transcurrir histórico de los procesos liberales del siglo XVIII europeo occidental hasta la actualidad, el conocimiento creado por pensadores relevantes en las diferentes áreas del pensamiento ha sido usado para la construcción de las instituciones que harán funcionar las formas de gobierno y engranar lo que se conoce como el sistema mundo moderno. Estos intelectuales han creado corrientes de pensamiento que se han conformado en el devenir de las praxis socio-históricas como paradigmas. Estos paradigmas han sido los que han brindado las bases intelectuales para que cada generación reflexione su contexto socio-político y desarrolle procesos de transformación. Robespierre estudió el pensamiento liberal a través de la obra de Rousseau durante el proceso de cambio que se dio en Francia en 1789; Toussaint Louverture leía las

obras que llegaban a sus manos sobre los jacobinos franceses mientras pensaba en la independencia haitiana; José María Morelos y Pavón pensaba en la revolución francesa mientras escribía *Los sentimientos de la nación*. En esto se expresa de manera clara la influencia y alcance de un paradigma de carácter político filosófico, la lectura que le da cada generación y su impulso creativo al transformar el contexto de relaciones sociales y las instituciones dominantes.

Para ser certeros en la construcción del pensamiento político se tiene que tener en cuenta la relación entre texto y contexto pues a partir de ésta nos podemos situar de manera objetiva en la valoración de situaciones a los que se enfrenta cada sociedad del planeta. Situarlo implica reflexionar a Rousseau a partir del flujo político de cambio del siglo XVIII, ese momento de transición integral de las estructuras sociales y del nacimiento del Estado-Nación moderno, para así poder traerlo a la contextualidad en la que cada persona se acerca al pensamiento liberal.

Al hablar de pensamiento dominante, se debe de ser consciente de que éste está compuesto por una multiplicidad de corrientes de interpretaciones y propuestas que tienen como objetivo la reproducción del poder sobre la base de mantener el orden y el control social (Romero Montalvo, 2013). Por ello, se debe de decir que el pensamiento dominante sustenta el sistema-mundo capitalista como forma de organización compleja y altamente racional que se ha venido construyendo planificadamente desde hace siglos. Por lo que debemos de reconocer la incidencia del pensamiento dominante en todas las instituciones, las cuales han sido pensadas para desarrollar una función dentro de una estructura específica.

El pensamiento dominante cumple una función estratégica dentro del entramado estructural sistémico. No es un complemento ni tampoco es un tratado pre-determinante de la realidad, sino un momento constitutivo de la interacción indisoluble del movimiento conocimiento-realidad. Es en el proceso del transcurrir histórico como el pensamiento dominante se ha venido enriqueciendo a sí mismo para poder imperar de manera integral³.

El pensamiento responde a necesidades propias de cada momento histórico. En el caso del pensamiento domi-

3 A grosso modo lo vemos en la relación entre lo universal-particular que se trata en el funcionalismo de Max Weber, pues este ve insuficiente la perspectiva estructuralista de Durkheim, superando metodológicamente el estudio de las comunidades particulares (Antropología) y de las situaciones específicas (El suicidio) para ponerle atención a procesos universales, como el surgimiento del capitalismo, y la dominación de Estados-potencias hacia Estados-débiles (Lewis, 1981).

nante, la preocupación no es resolver un problema particular -como puede ser la corrupción de un gobernante-, sino el mantenimiento y reproducción del poder en todas las escalas del *status quo*. Por ello, los problemas particulares, como puede ser la corrupción, pasan a una escala de preocupación secundaria⁴. *La preocupación central es el poder*. La política y la guerra están subordinados a este objetivo estratégico. La teoría del poder de la historia moderna lo constata. Desde Nicolas Maquiavelo hasta los tiempos actuales, la preocupación central es cómo mantener el poder. Y la manera que se ha encontrado es la apelación a la violencia y el uso instrumental del consenso para conquistar y conservar espacios de sociabilidad humana. Dentro del marco del sistema-mundo capitalista el pensamiento dominante no permite la coexistencia con otras formas de pensar, pues su tendencia hacia su totalización lo hace aplastantemente agresivo, pues están de por medio la reproducción de las categorías que dominan la realidad (capital, mercado, dinero, Estado, etc.). Es ilustrador el caso de la idea del concepto de libertad desde la visión estadounidense la cual desde hace décadas ha tenido una tendencia totalizadora, para lo cual ha hecho uso de las invasiones militares, las injerencias hacia problemas internos de cada Estado, y desmantelamiento de estructuras sociales para la imposición de sus líneas estratégicas⁵.

El sistema-mundo capitalista está compuesto por un entramado de relaciones de fuerza. Cada potencia regional, continental, global (Venezuela, Brasil, E.E.U.U.) cada bloque geoestratégico (BRICS, ALCA, ALBA) cada Estado (México, Argentina, etc.) históricamente ha hecho uso de la teoría del poder para configurar el orden de instituciones que engranan su funcionamiento como realidad, pues existe un flujo desde la teoría del poder hacia la política del poder que orienta cada decisión en el teatro geopolítico. Es interesante encontrarnos con el pensamiento teórico de Maquiavelo y Hobbes siendo utilizados a una escala planetaria por políticos de gran peso como H. Kissinger y Z. Brzezinski. Es en esto donde se da el entrelazamiento como

pensamiento histórico dominante pues en estos cuatro pensadores la idea de orden es central, pues se reflexiona a partir de un contexto de disputas entre poderes y fuerzas antagónicas, donde la idea de supremacía tiene una centralidad arrasadora (Romero Montalvo, 2013).

Es importante tomar en cuenta que el pensamiento dominante se ha caracterizado por un realismo extremo donde se ha logrado el manejo milimétrico de la realidad, que quiere decir un conocimiento detallado de la composición geográfica de cada Estado, el conocimiento detallado de las fuerzas políticas, militares, económicas y sociales que lo componen, la historia de sus culturas, y mucho más. Han desarrollado las técnicas adecuadas para esto, mediante la creación de instituciones dedicadas específicamente al estudio de la realidad, pues cabe destacar que no hay limitaciones económicas para desarrollar investigaciones de cualquier tipo (Lopez y Rivas, 2015).

Teoría del poder y política del poder es una unidad paradigmática que se estudia de manera detallada y sistemática (Romero Montalvo, 2013). Se conecta un hilo histórico en la teoría del poder de Maquiavelo y Hobbes a Kissinger y Brzezinski, como se puede demostrar en la presencia del pensamiento paradigmático en la planeación estratégica de los E.E.U.U., pues sus operadores se mueven pensando al momento de la aplicación sistémica de las estrategias globales. Por lo que el uso de la teoría está subordinado a intereses específicos. Un escenario claro es la intervención intelectual de pensadores como Kissinger y Brzezinski en los conflictos de baja intensidad de Vietnam, Centroamérica (Powell, 2012) y Medio Oriente (Graziani, 2009).

Entonces, el prisma del conflicto está presente en el paradigma del pensamiento dominante, pues la realidad planetaria es conflictiva. El movimiento de la configuración del poder global se ha dado por el uso de la política y la guerra. Para esto, la racionalidad instrumental ha sido decisiva, pues al dejar de lado la ética han dado saltos en la dominación de la geografía y de las sociedades, sin importar ningún costo humano, lo que ha permitido construir un sistema capitalista planetario altamente complejo y racional⁶.

4 Cuando surge el moderno sistema-mundo en el siglo XIV-XV, donde la conformación del Estado iba en proceso de pensarse y configurarse, sí hubo una preocupación latente sobre cómo mantener el poder demostrado en la reflexión sobre las formas de ejercer el poder por parte de los gobernantes (Maquiavelo, 1971).

5 Después del triunfo político de los estadounidenses sobre los países del bloque oriental post-muro de Berlín, uno de los estrategias de la geopolítica imperial sustenta que "Los Estados Unidos no serían fieles a sí mismos si no insistieran en la aplicabilidad universal de la idea de libertad." (Kissinger, 1998). El proceso histórico de los últimos treinta años nos ha llevado a un escenario de guerras difuminadas por todo el planeta, donde los EEUU han sido actores centrales en la configuración del orden mundial, buscando siempre la concreción de sus objetivos planetarios.

6 La racionalidad instrumental a la que me refiero tiene como fundamento la teorización que hace Georgy Lukács en su relevante obra "El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler", donde caracteriza las sociedades nazi-fascistas como sociedades donde triunfa el irracionalismo como razón social y de Estado (Lukács, 1983). Pero fortaleciéndolo con el análisis de Aime Cesaire cuando señala que las sociedades capitalistas, son lo mismo que el nazismo así como este es lo mismo que el colonialismo (Césaire, 2006).

La guerra y el conflicto como escenario histórico permanente

El nacimiento del sistema-mundo moderno en el siglo XVI está acompañado por un proceso de genocidio que se da contra las culturas y sociedades del continente americano (Dussel, 1994). Desde este momento constitutivo hasta la actualidad, la guerra y los conflictos han formado parte del devenir histórico de las sociedades en su totalidad. Esto ha sido determinante para que exista un tipo de sociabilidad llamado cultura de la guerra. Si Raymond Williams considera la cultura como algo ordinario que entrelaza valores y experiencia de vida (Williams, 2008), la cultura de la guerra la pienso como los valores que se generan dentro del marco de conflictos violentos donde se dan experiencias del sujeto en procesos de muerte. Esto implica que la guerra en todas sus escalas está normalizada y disuelta en la cotidianidad social del mundo actual. En este sentido, la cultura de la guerra se ha formado en la multiplicidad de sociedades que componen el sistema-mundo, donde se ha impuesto una estructura de sentimientos determinadas por las dinámicas de las potencias hegemónicas, como sería el caso de la imponente concepción del *American way of life*.

La guerra es una totalidad de significados y destrezas comunes que permiten actuar dentro de un marco de procesos. Éstos están subordinados al movimiento estructural donde quien decide el curso es quien ha logrado organizar el poder más complejo y altamente militarizado como son las potencias de carácter imperial. En los últimos setenta años destacan los norteamericanos en su estrategia por expandirse como poder global y supremacista.

En la guerra y la política no existen vacíos de poder. La guerra y la política se dan en topos concretos, territorios geográficamente situados donde existen formas de sociedades desarrolladas históricamente. En el marco de la historia del sistema-mundo moderno la geografía planetaria ha estado en disputa violenta por el control y la ocupación por intereses concretos⁷.

Pero para comprender la realidad actual de la guerra, tomando en cuenta su historicidad, se debe de poner atención en los conflictos de carácter asimétrico que son parte de la guerra de amplio espectro que se desatan por parte de las potencias hegemónicas en su disputa por el control integral de la realidad global. Actualmente el mundo vive una guerra total. Conflictos por la disputa de recursos naturales para la producción estratégica orientada hacia una eco-

nomía de guerra donde hay diversas fuerzas con intereses diferentes buscando el control de regiones del mundo con el objetivo de la expansión total del poder, principalmente el del imperialismo norteamericano (Amador, Barreda, & Ceceña, 1995). Es lo que el periodista Santiago Alba Rico señala sobre la devastación de Siria como la geopolítica del desastre, pues las potencias, en su objetivo de controlar los territorios para una política del saqueo, dejan un manto de destrucción fácilmente perceptible pues existen cientos de miles de muertos, aparatos productivos destruidos, patrimonios culturales milenarios arrasados, etc.

El mundo está sumido en una guerra a la cual no se le ve final. Si para darse cuenta de la complejidad de la realidad de los conflictos actuales que vive el planeta entero quien investiga y estudia la política registra cada hecho violento acontecidos en el globo entero, se podrá de lo que significa las guerras asimétricas dentro del marco de la estrategia de amplio espectro que se plantean las potencias para dominar el planeta entero. En este sentido, la guerra es algo concreto, en cuanto que es la unidad de múltiples conflictos difuminados mundialmente. Comprender esto es parte central de la formación de una cultura política netamente actualizada.

A modo de conclusión:

La necesidad de una cultura política crítica

Vivimos sociedades funcionalmente ignorantes, donde las principales problemáticas que ocurren con el ser humano son desconocidas. Un reto al que se enfrenta el estudiante de las ciencias políticas es el de asumir una formación donde la comprensión de los principales nodos teóricos (hegemonía, consenso, formas de gobierno, teoría del poder, etc.) sean constantemente pensados en relación a la realidad de cada sociedad. Cabe destacar que el impacto de la crisis sistémica en el ámbito de las instituciones de educación superior como espacio desde las cuales se piensa y se estudia la ciencia política, se encuentra en un estado de empobrecimiento de la enseñanza-aprendizaje, por lo que sigue siendo un reto la educación de estudiosos de calidad año tras año. Por lo que me parece que el rescate institucional de la idea de romper el sentido común hegemónico, puede servir para establecer el horizonte de sentido de la educación de investigadores de la política.

La concepción del mundo desde la cual el investigador de la ciencia política se introduce a conceptos y categorías que permiten la comprensión de la relación entre pensamiento-realidad deja por sentado que no existe una perspectiva neutral al pensar.

Introducirse a crear, desarrollar y fortalecer una cultura política crítica implica sustentar un modo de vida donde los libros sean acompañantes de cada estudiante en pro-

7 Considero la guerra en la historia moderna a partir de la distinción de sus tipos. Pienso en la existencia de las guerras de primera, segunda, tercera y cuarta generación (Grautoff, 2007).

ceso de convertirse en investigador. *En un contexto donde la regla de la cultura cotidiana imperante es el desconocimiento y el aplauso de la ignorancia, pensar la política es una tarea que va en sentido contrario a esto e indispensable para resolver problemas de orden inmediato.* No cabe duda de que los libros son los que acompañan este proceso.

Conocer desde dónde cada quien piensa el mundo social, las diferentes corrientes de pensamiento, y las relaciones de fuerza que componen la realidad es una tarea de carácter formativa y de despliegue del pensamiento.

Bibliografía

- Amador, E., Barreda, A., & Ceceña, A. (1995). *Producción estratégica y hegemonía mundial* (1st ed.). México: Siglo XXI.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo* (1st ed.). Madrid: Editorial Akal.
- Clausewitz, C. (2017). *De la guerra*. Lahaine. Retrieved 22 June 2017, from <http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>
- Dussel, E. (1994). 1492. *El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. (1st ed.). La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo* (1st ed., p. 29). Madrid: Editorial La piqueta.
- Garza Galindo, L. (2017). *El Destino Manifiesto*. *Jornada.unam.mx*. Retrieved 22 June 2017, from <http://www.jornada.unam.mx/2003/05/31/018a2pol.php?printver=1&fly>
- Gramsci, A. (2009). *La política y el Estado moderno* (1st ed., p. 84). Barcelona: Diario público.
- Gramsci, A. (2013). *Antología* (1st ed., pp. 409-419). México: Siglo XXI editores.
- Grautoff, M. (2017). De Clausewitz a la guerra asimétrica: una aproximación empírica. *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad*. 2(1), 131-144.
- Graziani, T. (2009). *La trampa: Afganistán 1979-2009*. *Red Voltaire*. Retrieved 22 March 2017, from <http://www.voltairenet.org/article163239.html>
- Kissinger, H. (1998). *Reconsideración del nuevo orden mundial* (1st ed., p. 20). México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto* (1st ed., p. Cap. IV). México: Editorial Grijalbo; Colección teoría y práctica.
- Lepic, A. (2004). *Operación Fénix*. *Red Voltaire*. Retrieved 11 February 2017, from <http://www.voltairenet.org/article123209.html>
- Lewis, J. (1981). *La sociología de Max Weber* (2nd ed., pp. 9-19). México: Editorial Nuestro Tiempo.
- López y Rivas, G. (2015). *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*. (3rd ed., p. 15). Guatemala: Universidad de San Carlos.
- Marx, C. (2017). *Tesis sobre Feurbach*. *www.cuadernospoliticos.unam.mx*. Retrieved 22 June 2017, from <http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.10/CP.10.11.TesissobreFeurbach.pdf>
- Powell, C. (2012). *Guerra, paz y diplomacia a lo largo de la historia*. (1st ed., pp. 143-178). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Romero Montalvo, S. (2013). *Dialéctica del poder* (1st ed., p. Capítulo 1). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Sánchez Vázquez, A. (1980). *Filosofía de la praxis* (3rd ed., p. 269). México: Editorial Grijalbo.